

September 26th, 2022 – Useful Suffering

El libro de Job nos muestra el problema del sufrimiento de un hombre inocente. No ha hecho nada malo. Dios no lo castiga. Pero, ¿cómo le va a Job? Salió de la experiencia del sufrimiento fortalecido en la virtud.

¿Por qué? Porque su fidelidad a Dios no depende de tener una vida sin dolor. Satanás piensa que la gente sólo sirve a Dios por lo que obtiene de él... pero el cristiano sirve a Dios porque es nuestro padre... lo amamos porque él nos amó primero.

Estaría bien que el libro de Job fuera la última persona inocente que sufriera... pero no... este libro es sólo una predicción de la Pasión de Cristo, que es el siguiente ejemplo de sufrimiento inocente: el Dios perfecto sufre por la humanidad imperfecta. Parece que Job sabía que esto vendría porque dice en la mitad del libro... "Sé que mi Redentor vive". Tal vez esta unión de su sufrimiento con el futuro sufrimiento de Jesús le ayudó a sufrir bien... eso es lo que nos ayuda a ti y a mí a seguir adelante en el sufrimiento.

Unir nuestro sufrimiento al de Jesucristo nos permite participar en la Redención de toda la humanidad. Somos capaces de convertir nuestro dolor en un sufrimiento fructífero y de convertir lo malo en algo realmente bueno. Con ello, privamos al demonio de esta arma; e incluso podemos utilizarla para vencer todas sus maldades.

Concluiré con unas palabras de una mujer que murió en los años 90 -Chiara Lubich-, ella entendía el sufrimiento. Un día puede ser una santa. Su causa está siendo propuesta. Ella dice: "Una vez que la ofrenda se ha hecho, debemos tratar de no pensar en ese problema en particular. Debemos concentrar nuestra mente en cumplir lo que es la voluntad de Dios para nosotros, allí donde estemos: en la familia, en la fábrica, en la oficina, en la escuela... Sobre todo, procuraremos amar a los que Dios ha puesto a nuestro lado.

Si hacemos esto, nos llevaremos una maravillosa sorpresa: nuestra alma se llenará de paz, de amor, de pura alegría, de luz. Nos encontraremos elevados por una nueva energía. Veremos cómo podemos participar en la obra del Resucitado mediante nuestra unión con la Cruz. Revitalizados por este descubrimiento, podremos ayudar a nuestros amigos a encontrar consuelo en medio de sus lágrimas. Nos convertiremos en instrumentos de alegría para muchísimas personas. Difundiremos una felicidad que no conoce límites.

Pide a Dios esta gracia. Él quiere dárnosla a cada uno de nosotros.

This Book of Job shows us the problem of the suffering of an innocent man. He's done no wrong. God's not punishing him. But how does Job do? He emerged from the experience of suffering strengthened in virtue.

Why? It's because his faithfulness to God does not depend on having a pain-free life. Satan thinks people only serve God for what they get out of it... but the Christian serves God because he is our father... we love him because he loved us first.

It would be nice if the book of Job was the last innocent person to suffer... but no... this book is just a foretelling of the Passion of Christ, which is the next example of innocent suffering - perfect God suffers for imperfect humanity. It seems like Job knew this would come because he says in the middle of the book... "I know that my Redeemer lives". Maybe this uniting his suffering to the future suffering of Jesus helped him suffer well... that is what helps you and I go forward in suffering.

By uniting our suffering with that suffering of Jesus Christ allows us to participate in the Redemption of all humanity. We are able to convert our pain into fruitful suffering and to turn bad things into something really good. In this, we deprive the devil of this weapon; and can even use it to conquer all his evil ways.

I will close with some words from a woman who died in the 1990s - Chiara Lubich - she understood suffering. One day she may be a saint. Her cause is being proposed. She says, "Once the offering has been made we should try not to think about that particular trouble any more. We should concentrate our mind on fulfilling whatever is God's Will for us, there where we are - in the family, in the factory, in the office, at school ... Above all, we will seek to love those whom God has placed by our side.

If we do this, we will have a wonderful surprise: our soul will be filled with peace, with love, with pure joy, with light. We will find ourselves lifted up by a new energy. We shall see how we can participate in the work of the Resurrected Lord by our union with the Cross. Revitalized by this discovery, we will be able to help our friends to find solace amidst their tears. We will become instruments of joy for many, many people. We will be spreading a happiness that knows no limit."

Ask God for this grace. He wants to give it to each of us.